





Capítulo 27 Una propuesta y una ganancia

Punto de vista general

Había pasado una hora desde el horrible suceso que fue frustrado por la aparición de Lailah y Exedra, y Lisa aún no se había recuperado realmente de su sorpresa.

Exedra había regresado después de sólo veinte minutos, oliendo a humo y sangre.

Ninguna de las chicas le preguntó qué había hecho, porque ya lo sabían, y no les molestaba en lo más mínimo.

No había necesidad de una gran explicación, ni de sentirse culpable.

En su mundo, las vidas de los débiles estaban en manos de los fuertes.

Para las razas inhumanas, la supervivencia del más apto es la ley suprema del mundo.

Ambas habían visto cosas así desde que vivían.

Esa creencia se había arraigado lentamente en la mente de Exedra desde que había transmigrado, y le estaba dando la fortaleza mental necesaria para sobrevivir en este mundo y lograr su objetivo.

No disfrutaba de lo que hacía, pero tampoco sentía que hubiera tomado la decisión equivocada.

Sólo se sintió mal porque esos niños tenían un padre tan inútil, así que acabó con sus vidas rápidamente y sin dolor.

El niño más pequeño ya tenía trece años, así que no era como si estuviera matando bebés.

Aunque notó la facilidad con la que tomó la decisión, eso no le asustó.

Pensó que nada de lo que le había sucedido hasta ahora le había hecho daño innecesariamente, por lo que probablemente podía confiar en estos nuevos instintos suyos.

A pesar de ello, no convertiría en hábito lo que había hecho hoy.







Todo esto sólo sucedió así porque ese hombre se atrevió a levantarle la voz a su esposa y llamarla por un nombre que no fuera el suyo.

Por sus esposas y su madre no había límite que no cruzaría, ni sangre que no derramaría.

Su honor no quedaría mancillado, bajo ninguna circunstancia, o las consecuencias para los implicados serían apocalípticas.

"¿Por qué... regresaron?", preguntó Lisa tímidamente.

Tan pronto como escucharon la pregunta, Exedra miró a su esposa divertido, mientras ella se rascaba la mejilla con ligera vergüenza.

—Ah... Bueno, yo estaba volviendo a comprar esos otros cuatro libros que vi. Pensé que podría estar satisfecha con lo que tenía, pero no pude evitarlo.

Mientras escuchaba la razón por la que fue salvada, Lisa sonrió divertida, ante las palabras de la joven frente a ella.

¿Quién iba a pensar que el amor por la lectura de su cliente favorito la salvaría?

"Te diré algo, ya que me salvaste, eres bienvenida a tomar cualquier libro que quieras de forma gratuita".

—¿Cómo podría hacer eso, Lisa? Estaré encantada de pagar por ellos —se negó Lailah.

"Está bien. Honestamente, cerraré la tienda pronto de todos modos".

"¡¿Eh?! ¿Por qué?"

"Bien.."

Lisa comenzó a explicar que los hombres de antes habían estado extorsionándola durante varios meses.

Normalmente, podría haberlos manejado por su cuenta, pero pertenecían al clan Escama de Nieve, uno de los cuatro clanes de dragones que estaban liderados por un señor dragón.

Después de que ella se negó a pasar una noche con el joven maestro del clan, él envió a esos matones a acosarla todas las semanas, haciéndola desembolsar más y más oro para evitar que su tienda fuera destruida.







Si bien podría haberla tomado por la fuerza, Jeddah es un bastardo enfermo que disfruta destrozando mentalmente a las mujeres, antes de llevárselas a la cama.

Cuando escuchó que ella era madre soltera, inmediatamente ideó el plan de que ella se ofreciera en bandeja de plata.

Dado que no provenía de un clan y era un dragón menor, naturalmente no tenía poder real para luchar.

Ahora que esos matones habían sido asesinados, naturalmente no les llevaría mucho tiempo venir por ella e investigar.

- "¿P-por qué no me dijiste que estabas pasando por todo esto?" Lailah estaba increíblemente angustiada.
- ¿Cómo era posible que todo esto le estuviera pasando a su amiga y ella ni siquiera lo supiera?
- -No es tu responsabilidad. ¿Cómo podría molestarte con algo así?
- —La amabilidad en la voz de Lisa solo hizo que Lailah se sintiera peor.

Tenía miedo de perder a una querida amiga y no poder evitarlo.

"Mi esposa ¿confías en mí?"

Al escuchar a Exedra, que había estado en silencio todo este tiempo, hablar de repente, Lailah una vez más se llenó de confianza.

Su marido podía hacer cualquier cosa y lograr que cualquier cosa sucediera, así que ¿qué tenía ella que temer?

-¡Sí! -respondió ella sin dudarlo.

Exedra se adelantó y se sentó de manera que quedó cara a cara con Lisa.

- "¿Estaría interesada en casarse conmigo?"
- "...¿eh?" El cerebro de Lisa inmediatamente hizo cortocircuito.
- ¿De verdad estaba preguntando eso?
- ¿¡De verdad le estaba preguntando?!

¡Se conocieron hoy!

Lailah, por otro lado, comprendió rápidamente a qué se refería su marido y ¡estaba realmente emocionada!







"¡Eso es perfecto! ¡Eres un genio!"

Exedra aún no se había acostumbrado a que le hicieran cumplidos, por lo que naturalmente mostró signos de un pequeño rubor en sus mejillas bronceadas.

Mientras Lisa observaba esta escena, se sintió más segura de la elección que estaba a punto de hacer.

"Lo siento, pero no puedo casarme contigo."

Exedra parecía esperar esto. "¿Puedo preguntar por qué?"

"¡Nos conocimos hoy! ¡Y tengo una hija y soy mucho mayor que tú!"

Exedra se rió entre dientes cuando escuchó su razonamiento, antes de mirarla a los ojos y comenzar a explicarle.

"Este no sería un matrimonio normal. Te casarías conmigo sólo de nombre, para protegerte de esos bastardos dragones de hielo. No estás obligada de ninguna manera a actuar como una esposa conmigo e incluso puedes encargarte de todos los libros de la biblioteca del castillo".

Lisa quería detenerlo, pero Exedra no había terminado.

—En cuanto a que tengas una hija, no me importa. En el poco tiempo que la conozco, de hecho, también le he cogido cariño. Creo que yo también le gusto, después de todo, dijo que yo era genial. —Al ver la sonrisa descarada en el rostro de Exedra, Lisa no sabía si reír o llorar.

—Y en cuanto a tu edad... —Exedra cerró la distancia entre ellos para que él pudiera besarla si hubiera tenido ganas. Se inclinó y le susurró al oído para que solo ellos dos pudieran oír.

"Me atraen bastante las mujeres mayores."

La cara de Lisa se puso roja como un tomate, al escuchar las palabras burlonas del hombre frente a ella.

¿Desde cuándo los jóvenes son tan desvergonzados?

"Esposo, ¿te importa si hablo con ella a solas?"

"Por supuesto que no, llámame cuando me necesites mi amor". Con eso, Exedra se alejó hacia la parte trasera de la tienda.

Cuando Exedra se fue, Lailah y Lisa se miraron fijamente por un momento, antes de que Lisa rompiera el silencio.







"¿Por qué estás tan de acuerdo con esto?..."

—¿Hm? ¿Qué quieres decir? —Lailah inclinó la cabeza con curiosidad.

"Quiero decir que tu marido acaba de pedirle a otra mujer que se case con él... y no estás molesta en lo más mínimo". Lisa estaba absolutamente desconcertada.

"Bueno... Probablemente estoy bien con esto sólo porque eres tú".

"Si fuera otra mujer, probablemente la maldeciría mientras duerme o haría que Bekka le aplastara todos los huesos".

Al escuchar las palabras que salían de la boca de su habitualmente pasiva amiga, Lisa no pudo evitar estremecerse cuando se dio cuenta de que hablaba muy en serio.

¿Qué le hizo a esta chica para que estuviera tan loca por él?

"¿Te preocupa enamorarte de él?", preguntó de repente Lailah.

"¡¿D-de dónde sacaste esa idea?!" El sonrojo de Lisa había regresado y era incluso peor que antes.

"Me di cuenta de la forma en que lo mirabas. Cuando llegamos por primera vez, tus ojos nunca se apartaron de su rostro".

Lisa quería decir que también admiraba sus abdominales y su pecho, e incluso había imaginado lo que tenía en sus pantalones en un momento, pero rápidamente se dio cuenta de que eso perjudicaría aún más su caso, por lo que decidió permanecer en silencio.

"Es un hombre muy bueno. Es fácil que las mujeres se enamoren de él, pero él mismo no parece darse cuenta".

Lisa no lo podía creer.

Los dragones eran orgullosos por naturaleza, por lo que la humildad, generalmente solo estaba presente en los dragones menores pues la vida ya los había sacado de sus pedestales.

Para que un dragón noble fuera humilde, Lisa solo podía imaginar la vida que había vivido.

Lailah se acercó a Lisa y tomó suavemente su mano.









"Si te preocupa ser desleal conmigo, no lo hagas. Tú y Bekka son las únicas mujeres en este planeta con las que no me importaría compartir a mi esposo".

Lisa no dijo nada y continuó pensando.

Para ser honesta, no había podido sacar a Exedra de su mente desde que él apareció y la salvó antes.

Era decisivo, cruel y abrumadoramente poderoso.

Sus instintos naturales le gritaban que él sería el compañero perfecto.

Y sus instintos maternales gritaban que él la defendería a ella y a su hija de la misma manera que había defendido a su esposa antes.

Ella quería eso.

Ella quería estar protegida.

Ella quería que su hija estuviera protegida.

Ella era fuerte, por supuesto.

Incluso un dragón menor sigue siendo un dragón.

Pero a veces ser fuerte es agotador.

Ella quería poder dejar todas sus preocupaciones con alguien en quien pudiera confiar, aunque fuera por una vez, y no tener que hacerlo todo sola, sin nadie con quien llorar, excepto su almohada.

No porque quisiera abandonar sus responsabilidades, sino porque sencillamente necesitaba ayuda para llevarlas a cabo.

En el fondo, ella sabía que él le daría todo lo que necesitaba y más, incluso si nunca compartieran la cama juntos.

Y por eso ella tenía miedo.

Si él la trataba así cuando recién estaban casados en el papel, ella pensó que sería codiciosa y querría más.

Ella realmente querría ser su esposa en cuerpo y alma.

A cambio de liberarla de sus cargas y preocupaciones, ella le ofrecería todo a ese hombre con solo chasquear los dedos.

¿Lailah no se resentiría con ella por eso?

¿Qué pensaría su otra esposa?







¿Sería realmente bienvenida en el castillo como un dragón menor? Tenía mucho en qué pensar.

Punto de vista: Exedra

Caminé hasta la parte trasera de la tienda, donde se guardaban más libros.

Cuando salimos antes, estaba tratando de irme lo antes posible, para no incomodar a Lisa, así que realmente no miré.

Es una lástima que no exista un género de fantasía en este mundo. Todo lo que se le parezca es solo un mito o una fábula.

Mientras hojeaba las filas de libros, finalmente llegué a la sección donde se encuentran los hechizos.

Los libros de hechizos no son raros, el problema es que los más útiles son extremadamente difíciles de entender.

Si estás estudiando un hechizo de alto nivel, incluso si posees el elemento correspondiente, podrías tardar semanas en aprender a ejecutarlo correctamente.

¿Y si no tienes la misma afinidad con el hechizo que estás estudiando? Prepárate para pasar unos meses como mínimo intentando aprender ese hechizo.

Las brujas son la única excepción a esta regla.

Aprenden hechizos con la misma facilidad con la que leen una receta sencilla y pueden incluso enseñárselos a otros, reduciendo drásticamente su tiempo de aprendizaje.

Aunque la tarifa que cobran es más que exorbitante.

Como resultado, la mayoría de los seres intentan crear sus propios hechizos, lo que produce resultados burdos en el mejor de los casos.

Mientras hojeaba los libros de hechizos que Lisa tenía a la venta, me di cuenta de que tenía una buena cantidad de hechizos ofensivos y defensivos.

Aunque supongo que no es sorprendente ya que hay una mazmorra cerca.







Encontré algunos hechizos de elementos oscuros y me di cuenta de que era un buen hallazgo.

Los libros de hechizos del elemento oscuro generalmente se encuentran en los continentes de vampiros y demonios, ya que su porcentaje de personas con afinidad con la oscuridad es bastante alto.

Cogí un libro de hechizos llamado Cadenas Umbrales y me senté en el suelo a leer.

Es un hechizo de afinidad oscura que manipula las sombras alrededor del usuario, para crear cadenas que pueden usarse para atacar o restringir.

Uno de mis superhéroes favoritos de la Tierra usaba cadenas como su arma principal, así que eso probablemente influyó mucho en mi decisión de elegir este libro.

Aunque no esperaba terminarlo hoy, pensé que al menos mataría algo de tiempo mientras las chicas hablaban.

Cuando abrí la primera página recibí un mensaje de mi buen amigo el sistema.

- < Libro de hechizos detectado.
 - < ¿Te gustaría aprender este hechizo?

Me quedé mirando la pantalla frente a mí durante un minuto antes de darme cuenta finalmente de que no era una broma.

"¿No es esto hacer trampa?", pensé divertido.

'Sí.'

Casi instantáneamente, sentí un dolor de cabeza invadir mi mente y el libro comenzó a brillar con una luz blanca.

Después de aproximadamente un minuto, el dolor de cabeza desapareció y recibí una nueva notificación.

- < El maná único del anfitrión ha alterado las propiedades del hechizo.
 - < Hechizo: Cadena Umbral, ha evolucionado al Hechizo de Caos: Cadenas Abisales.

¿Evolucionado?









No me di cuenta de que los hechizos también podían evolucionar, pero tal vez sea algo exclusivo en mí o, más específicamente, de mi sistema.

Cuando cerré los ojos para procesar la información que acababa de aprender, me di cuenta de que este hechizo era realmente incomparable a su predecesor.

Para empezar, incluso si dominara el hechizo y tuviera una gran reserva de maná, la cantidad de cadenas que podría invocar solo serían unas miserables veinte.

Mi hechizo evolucionado por otro lado...

No solo el número de cadenas no tenía límite, sino que eran más grandes, más fuertes y me permitían minar la fuerza de un enemigo y sumarla a la mía o dársela a otra persona.

¡Fue incluso un cambio permanente!

¿La desventaja? El costo de maná es increíble. Incluso con una reserva de maná abundante para mi edad y etapa, solo puedo lanzar ese hechizo y mantenerlo así durante unos veinticinco a treinta segundos.

Depende de la fuerza del objetivo, por supuesto.

Si dura más tiempo, mi maná se agotará por completo y me desmayaré.

El hechizo no regenerará mi maná ni mi fatiga mental, por lo que el efecto de absorción es bastante inútil.

Incluso con ese enorme inconveniente, sigue siendo una ganancia monumental y estoy bastante contento.

Cuando giré la cabeza para mirar las pilas de libros de hechizos que había a mi lado, sentí una enorme sonrisa en mi rostro.

